

TORO ENSOGADO - CATALUÑA

Fiestas populares catalanas donde los toros son torturados hasta el agotamiento total



Esta foto pertenece al toro ensogado, tomada en Amposta (Tarragona) pero es válida para más de 60 pueblos de su alrededor, al sur de Cataluña, desde hace más de 100 años.

Estas fiestas tienen lugar en primavera-verano coincidiendo con el santo patrón del pueblo.

Se compran varios toros, de los que no sirven para las corridas, pagados por la Comisión de Fiestas, subvencionados por el Ayuntamiento.

Se ata la cabeza del toro con una cuerda larga y fuerte - por el medio - para dejar que por cada lado de la cuerda puedan tirar 15 hombres y arrastrar al toro por todo el pueblo, tres veces al día, mañana, mediodía y noche, recibiendo todo tipo de agresiones, durante una semana.

Desde los balcones de las casas, la gente tira cubos de agua porque el toro no puede andar bien sobre el asfalto y sus peñuzas sangran al recalentarse y de paso los participantes se refrescan de tal esfuerzo.

Los últimos días de fiesta, cuando los toros están agotados, desnutridos, aterrizados, moribundos por tanto sufrimiento, les colocan dos bolas de fuego en la cabeza, entre los cuernos, en plena noche, luces apagadas, en un lugar cerrado y los jóvenes les provocan para que les persigan. Pero el toro no puede ver nada. Aparte de ser miope, el fuego no le deja ver. La brea candescente que se desprende de estas bolas de fuego, cae sobre sus ojos, quemándoselos, quedándose ciego.